

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

	Pesetas Cts.
Islas Baleares, trimestre.	1'25
idem.	1'50
Provincias.	3
Ultramar y Extranjero.	3
Número suelto.	0'10
Todos los pagos anticipados	

## ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30.

# La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica

## PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la Librería de los Sres. Amengual y Muntaner, Cadena 2

## ANUNCIOS

En la 4.ª plana á precios reducidos.

## REDACCIÓN

Constitución, (esquina S. Jaime)

— DIOS — PATRIA — REY —

## NOTAS OFICIALES

En ausencia del presidente de la Junta Regional Tradicionalista de ésta D. Felipe Villalonga y Mir, los Sres. D. José Quint Zaforteza y D. Miguel Binimelis y Quetglas felicitaron telégraficamente el domingo último, en nombre de los tradicionalistas baleares, á la Augusta Duquesa de Madrid con motivo de su fiesta onomástica, habiendo tenido la honra de recibir la siguiente contestación:

Lucerna 4 (2 tarde).

Señores agradecen profundamente las felicitaciones y homenajes de Juntas, Circulos, Concejales, Prensa y Tradicionalistas baleares.

MELGAR.

El telegrama que expidieron los nuevos Concejales carlistas del Ayuntamiento de Palma el día que tomaron posesión de sus cargos, el cual publicamos en nuestro número anterior, tuvieron la satisfacción de verlo contestado con el despacho que sigue:

Lucerna 2 (9 mañana).

Agradeciendo vivamente Señor el telegrama de incondicional adhesión de los nuevos Concejales, les felicita y saluda afectuosamente.

MELGAR.

## TERRIBLE LECCIÓN

Resuenan aún en nuestros oídos las aclamaciones y los gritos de entusiasmo que precedían á la salida de cada expedición de tropas con rumbo á Cuba; era ayer cuando la prensa de todas las opiniones reflejaba en sus artículos la unanimidad y el fervor con que el pueblo y las clases directoras acogían la idea noble y santa del mantenimiento del honor y de la integridad de la patria; ni una y de la disonancia en ese concierto de sentimientos, ni una queja, ni una crítica, ni una observación perturbaron por un instante el desarrollo del pensamiento patriótico que el Gobierno había infundido en la nación al plantear el grave asunto antillano en forma que convenía á sus intereses políticos.

Ha pasado el tiempo; llevamos dos años y medio de lucha tenaz y no vemos sino los resplandores de los hechos heroicos de nuestro denodado ejército, destacándose sobre un abismo eternamente sombrío.

¿A qué obedece la aparente inutilidad de nuestros esfuerzos? ¿Por qué los prohombres políticos pronuncian uno y otro día, con empeño siniestro y entre los

aplausos rabiosos de nuestros más ilustrados burgueses, las fatídicas palabras *liquidación, abandono?* ¿Cuáles son las causas que han determinado el cambio de ideas en la opinión pública y que los acentos viriles de una nación resuelta á entregar su existencia á la suerte de las armas se hayan trocado en síntomas infalibles de un decaimiento fatal?

No somos los llamados á dilucidarlo en los momentos actuales; pero la gravedad de los acontecimientos que se aproximan nos obliga á presentar el siguiente cuadro, en el que se resumen con evidencia abrumadora los hechos más salientes de nuestra gestión militar.

1.º Desde los comienzos de la insurrección, y no sabemos en virtud de qué cálculos, hemos enviado sucesivamente á Cuba unos 200.000 hombres, no constituidos en grandes unidades, como parecía lógico, sino en agrupaciones elementales de combate y hasta en contingentes sueltos. Se organizaron batallones á 6 compañías, después á 8, y existieron, ó existen aún, tercios de á 12 compañías mandados por un comandante.

2.º Establecida, aunque ambiguamente, la distribución de las tropas en la Isla en 3 Cuerpos de ejército, ha ido reformándose, por razones exclusivamente personales, la organización de aquel ejército, y hemos asistido al triste espectáculo de que dos de los Cuerpos, se convirtieran paulatinamente en cierto número de divisiones más ó menos independientes, mientras se conservaba el 3.º Cuerpo, y se le asignaban divisiones, ó sólo brigadas, según el caso.

3.º Faltas las tropas de la cohesión orgánica y de la gradación de responsabilidades, destruida en todas las unidades el principio de la iniciativa, han venido sucediéndose las operaciones sin pensamiento estratégico alguno, subordinándose los movimientos á propósitos del momento, de concepción pobre y de ejecución vacilante, inoportuna é ineficaz por efecto de una centralización absurda, y á todas luces ridícula.

4.º Combates siempre heroicos, pero siempre estériles, ya por la inferioridad de fuerzas con que fueron empeñados, ya por no responder á un plan armónico y científico.

5.º Imprevisiones en los servicios de abastecimiento y de enfermería, no obstante disponer de ilimitado crédito para estas y otras atenciones.

Y como síntesis de todo lo expuesto, un caso único en la historia militar: *una guerra de partidas ejecutada con el fusil Mauser y el cañón Krupp por 200,000 hombres de primera línea de un ejército europeo!*

El esfuerzo titánico de la nación ha tenido un sentimiento unsono. Y era natural. Desde mucho tiempo atrás se ha considerado al ejército, por los gobiernos liberales, con menosprecio manifiesto; ha habido un empeño persistente en destruir la influencia conservadora—permitásenos la frase—del elemento armado, y en lugar de infundir en la oficialidad las ideas caballerizas de una profesión la más dignísima de cuantas el hombre puede desempeñar, se le ha querido reducir á la impotencia con medidas orgánicas intencionadamente establecidas y revestidas con el oropel de un puñado de ventajas materiales de la más nociva especie.

Ninguna sorpresa nos causaría un

fracaso total de nuestras armas en Cuba. Ya en otra ocasión dimos desde esta modesta publicación la voz de alarma, y no hemos de ser en estos momentos solemnes menos tímidos dejando de presentar, en toda su desnudez, tristísimos sucesos que nos agobian con pena infinita, pero que nos alientan al propio tiempo, porque seguros estamos de que nuestra nobilísima nación, la de condiciones militares más sobresalientes, sabrá aprovechar en plazo breve las amargas experiencias de una lección terrible.

TRINCHERA.

Palma—Julio—97.

## Á LOS LABRADORES

### EL LIBERALISMO Y EL CARLISMO TAL COMO SON

Hijos del pueblo, pobres labradores, ¿qué ha hecho por vosotros el liberalismo? Quitaros la religión, el pan, las fincas y los hijos; corromper la administración, vestiros de harapos, haceros esclavos del caciquismo, de la usura y del absolutismo liberal. ¿Hasta cuándo os dejaréis engañar por los hipnotizadores liberales, que hace muchos años os prometen dichas y sólo os llenan de amarguras é infortunios? Vuestro malestar es tan grande que os lleva casi al despecho y á la rabia; los pechos encendidos por el furor; los corazones embargados por el odio al liberalismo y á la masonería causantes de vuestros males.

Al ver cómo han puesto á España los Gobiernos liberales, deben encenderse nuestros rostros de vergüenza, el corazón de heroísmo y la conciencia de indignación; y el que ama á España, á la religión y á su familia, debe desechar el liberalismo y caer en nuestros brazos de hermanos, reconociendo nuestros principios como los salvadores de España, si quiere encontrar protección para su religión, amparo para su hacienda, salvaguardia para su libertad y padre para los españoles.

El liberalismo, además de haber perdido á España, la ha engañado, apartándola de su salvación, propalando calumnias contra D. Carlos y los carlistas; diciendo que D. Carlos restablecería diezmos, pondría inquisición, anularía la venta de bienes nacionales; que sería un R... absoluto, etc., y otras calumnias desmentidas muchas veces por nuestro augusto Jefe y por los diputados y escritores carlistas. Lo que, según nuestros principios ha de restablecerse, es: la Unidad católica, la política católica y la enseñanza católica; la libertad de la Iglesia, los fueros, la verdadera libertad y la justicia; y lo que trata de suprimirse, es: el parlamentarismo, que es una farsa y un despotismo disfrazado; el liberalismo, que es un error anticatólico, y la masonería, secta infernal y enemiga mortal de la religión, de Jesucristo, de la Iglesia y de la patria.

En punto á libertades legítimas y progreso verdadero, estamos los carlistas sobre todos los partidos liberales, porque

somos el partido de los fueros, y ninguna libertad hay que iguale á los fueros. Yo quiero—dice D. Carlos—para todas las provincias de España los fueros de las Vascongadas, con cuyo régimen, no hay república alguna que goce de más autonomía, y el ciudadano de más libertad. Os digo solemnemente; catalanes, aragoneses y valencianos, que os devuelvo vuestros fueros, que de común acuerdo podremos adoptar á las exigencias de nuestros tiempos. El remedio es, pues, volver á la religión, y á las tradiciones patrias; y no hay español honrado que no quepa bajo la bandera salvadora de Dios, Patria y Rey. El pueblo espera que la comunión carlista le sacará del precipicio en que le ha metido el liberalismo; y es fundada su esperanza: que se convenza el pueblo que no somos absolutistas, ni restableceremos diezmos, ni inquisición, ni anularemos ventas de bienes nacionales, cosas que no concuerdan con el carácter de las sociedades modernas, y que están resueltas en concordatos; que se convenza el pueblo, que sufrimos con él, que queremos religión, libertad, justicia y grandes economías; queremos administración recta y honrada, pan y trabajo para el pueblo, y presidio para el que robe y para el criminal aunque sea ministro ó general. Bien que los liberales, que ya se disputan los últimos restos del poderío de España, están juzgados y condenados por sus hechos, digamos algo del *funesto* liberalismo para que le odiéis eternamente. El liberalismo es absoluto y tiránico, porque es la libertad del error oprimiendo á la verdad; del mal oprimiendo al bien; del vicio oprimiendo á la virtud; de la mentira oprimiendo á la verdad; por su centralización; por haber quitado la libertad á la Iglesia; por su forma parlamentaria con la que gobierna por mayoría de votos, no por razón ni por justicia; por poner obstáculos á la justicia y libertades legítimas; y porque ampara todos los crímenes y justifica las mayores injusticias; todo lo cual es esclavitud y negación de libertad: cuantos más obstáculos pone un Gobierno para dirigirnos á Cristo y salvar nuestra alma, para obtener justicia y comer pan el pobre, menos libertad hay. Y sobre todo, el liberalismo se opone á la religión, abriendo la puerta á los errores y á la corrupción; y por esto Pío IX dijo que no puede granjear prosperidad ni honra el liberalismo, el cual es pecado de rebeldía contra la Iglesia de Dios y por la cual está condenado: apoyado en la ley del número, destruye el derecho y la justicia, bases de la sociedad; y es un error antirreligioso, porque niega los derechos de Dios, de Jesucristo y de la Iglesia, sobre la sociedad. Y para concluir, el liberalismo es el triunfo de la fuerza sobre el derecho, ó sea el retroceso al estado salvaje y antisocial, por la abolición de los derechos; por la esclavitud del débil, poniendo á éste debajo del fuerte; del pobre debajo del rico, con la aristocracia del dinero; al negociante menor debajo del mayor con la libertad de comercio; al hombre de bien debajo del revolucionario, con la libertad de asociación; al fiel cristiano, debajo del impío, con la libertad de pensamiento y de cultos; y, en una palabra, es el triunfo de la libertad de los malvados para desmoralizar, oprimir y arruinar á los hombres de bien. Como católicos, pues, y como españoles, debemos preferir la muerte antes que ser liberales; estamos obligados



á trabajar con todas nuestras fuerzas para la destrucción del liberalismo y de la masonería, porque son sectas enemigas de la religión y de la patria; y lo cual sólo podemos lograr por medio del partido carlista; porque es el único partido de acción, con organización vigorosa, para poder dar batalla, y el único que defiende la religión desde el campo de batalla, y el único que representa las tradiciones de España, y puede y quiere salvarla. Somos carlistas porque D. Carlos es el representante y encarnación de dichas tradiciones salvadoras; porque lleva la cruz sobre su corazón, y porque ha jurado defender nuestra Unidad católica y combatir por el triunfo de Cristo en el mundo, y porque es anti-liberal y anti-masónico; y somos carlistas, porque somos católicos y españoles. Sabemos que la Iglesia es la única autoridad salvadora; pero también sabemos que, para ello, la Iglesia ha de ser libre, y que el estado católico ha de prestarle defensa. Ahora, para que el pueblo abra los ojos y se acabe de convencer de la bondad del carlismo, digamos algo de la hermosa y salvadora doctrina carlista: sólo necesitamos se conozca á la comunión carlista tal como es, y nuestro triunfo es seguro; nos valdremos, en casi todo, de palabras de D. Carlos.

La monarquía que defendemos, es la monarquía católica tradicional, templada, sin una millonésima de liberalismo ni de absolutismo; con Cortes elegidas por clases, para evitar la corrupción; y los diputados con mandato imperativo, para que cumplan la voluntad del país que les envía, y no como ahora, la voluntad de los ministros; dichos diputados no podrán en algunos años admitir empleo, retribución, títulos ó condecoraciones ni mercedes. No se podrá imponer contribución alguna, ni cambiar ninguna ley fundamental, sin el concurso y aprobación de dichas cortes independientes y españolas, haciendo así imposible todo absolutismo y tiranía: nuestros diputados no han de ser formados por el encasillado ni por los caciques. A la Iglesia se le dará libertad completa, sin regalias dándole la asignación concordada; al municipio y á la provincia, franquicia de administrar con independencia sus intereses; ó sea libertades provinciales y municipales con descentralización administrativa; grandes economías empezando por la Casa Real: suprimir ministerios y provincias, diputaciones y empleos; suprimir las plagas del caciquismo y la usura y rebajar las contribuciones insoportables. El R... gobernará con el consejo de los varones más eminentes, imparciales y probos del Reino, y con el concurso del mismo congregado en Cortes, en los asuntos en que corresponda á éstas intervenir, que representen todas las fuerzas vivas; que sean junta de independientes é incorruptibles procuradores de los pueblos; no como en los gobiernos liberales, que son asamblea tumultuosa y estéril de diputados, empleados ó pretendientes. El R... se honrará con el título especial de padre de los pobres y tutor de los débiles, siendo la virtud y el saber, la principal nobleza: la persona del mendigo es tan sagrada como la del prócer: que la ley guarde la puerta del palacio, como la de la cabaña, evitando que los ricos y los nobles, abusen de los pobres y de los humildes: justicia á todos especialmente para los pobres y pequeños, procurando no falte pan, trabajo y educación á los pobres para que puedan llegar á las más altas dignidades. El país está pobre, vivan pobremente los ministros, hasta el mismo R...: si el R... es el primero en dar ejemplo, todo lo demás será llano: suprimir ministerios, reducir provincias, disminuir empleos, moralizar la administración, dar fomento y protección á la agricultura, á la industria y al comercio: cortar la emigración, reforma proyechosa y notable, y distribución equitativa de los impuestos, renovar Pósitos, fomentar ligas y cámaras agrícolas, crear bancos y cajas agrícolas, proteger los productos del país, construir canales, etc. ¿Es esto absolutismo ó democracia?

La democracia cristiana viene del Cal-

vario, no de la República; por esto la verdadera democracia pertenece á la Iglesia, y á los carlistas, porque la libertad es hija de Cristo que la trajo del cielo y la implantó con su sangre; y los carlistas somos soldados de Jesucristo y de la Iglesia. Tan perdida han puesto los liberales á España, que no puede D. Carlos ambicionar el ser R...; pero ama con delirio á España, á la que llama hija del corazón, y ha jurado morir por ella ó salvarla: y no piensa en otra cosa desde el destierro, que en la salvación de España. Siendo cosa cierta, que el liberalismo, la masonería, el caciquismo, la blasfemia, la profanación de los días festivos y la irreligión, nos han quitado la paz, la unión, el pan, la libertad, la dicha y la bendición de Dios; ya sabemos el único remedio seguro.

Dejemos—decía el inmortal Aparisi—que los liberales, dejados de la mano de Dios, de error en error, de ceguera en ceguera, de escándalo en escándalo, riñan miserablemente, y atrocemente se combatan...; y España echará un grito como el Apóstol: «Señor, que perecemos y nos hundimos» y brillará en los aires el lábaro de Constantino con la cruz; y España se habrá salvado. Así como nuestros padres se agruparon en torno de la Cruz de Sobrarbe, para defender la religión, la patria y el hogar contra los moros; también hoy debemos agruparnos para los mismos fines, contra los impíos y los masones, alrededor de la Cruz venerada, bajo la dirección primero de la Iglesia, y luego de nuestro augusto Jefe, y jefes políticos: ahora constituyendo juntas carlistas en las poblaciones de más categoría; y esto sin miedo, y cueste lo que cueste; porque dichos centros son organismos de propaganda; faro á donde pueden acercarse los que no quieren contagiarse de liberalismo y buscan fe y patriotismo, son centros de honesto recreo y unión fraternal, de propaganda y servicio á la santa bandera de Dios, Patria y Rey, y bajo cuyos pliegues caben todos los españoles de buena voluntad. Para salir del cautiverio liberal, debemos hacer sacrificios; suscribirnos á periódicos carlistas, y jamás á los liberales, y hacer toda la propaganda posible.

## FRUTOS DE LA ADMINISTRACIÓN LIBERAL

Desde 1890 á 1897 se han vendido: de los particulares contribuyentes, 1.891,458 fincas para el fisco. Por los recaudadores del Banco, 592,571, y por el Estado, 1.289,904.

Han quedado sin remate, en erial y sin producción, 942,571 fincas.

Se han dado de baja en las matriculas 914, 642 industriales por no poder pagar los infinitos impuestos y los alquileres.

Se han instruido 60.415 expedientes de quiebra por no poder cumplir sus atenciones.

Han emigrado, entre artistas y productores braceros, para la Argelia francesa, 64,626, y para la América del Sur, 1.592,635.

Se han cerrado 1,892 fábricas de diferentes productos y artículos.

La riqueza oculta, la que tiene el privilegio de no tributar, pasa de 2,000 millones, como se ha demostrado en la provincia de Granada, y una gran parte de la propiedad rústica y urbana es presa de la usura.

La hipoteca es el testimonio de la escasez y el prólogo del hambre que amenaza las ciudades y los campos.

Hay poblaciones donde con buena hipoteca no hallan dinero ni al 60 por 100 anual, porque la propiedad apenas hay quien la cultive ni ofrece garantías.

La usura resta el sueldo de los empleados y de los militares, lo mismo que saca el jugo á los labradores.

Tal es el verdadero estado económico de España, creado por la administración liberal.

## CRÓNICA GENERAL

### NACIONAL

Refiriéndose á lo que puede ocurrir en España si perdemos la Isla de Cuba ó termina la guerra de un modo indigno, ha publicado el eminente orador y prohombre de la Comunión católico-monárquica señor Vázquez de Mella estas elocuentes frases, que trascibimos para enterar á nuestros lectores de la marcha de los acontecimientos y porque confirman nuestra opinión aquí expuesta varias veces:

Repárese el Gobierno que esta Nación española que, en medio de las espumas de los mares, pasó el Continente americano para hacer de él como un altar en que ofrecía España su espíritu propio consagrado para siempre á Cristo; que de aquel continente americano, donde se levantan las sombras de Colón, Almagro, Ponce de León, Orellana, Pizarro, Hernán Cortés y Balboa, y más altas que las espadas de los capitanes las cruces de los misioneros Legasca, Olmedo y Las Casas... España no puede venir arrastrando como un crespón funeral nuestra bandera desgarrada; puede caer en un Guadalete ó Trafalgar, pero no puede salir así de América la España que un día triunfó en los pantanos de Flandes y en las vertientes de los Apeninos, la que triunfó sobre toda Europa dominándola en Trento por su fe y en las universidades más famosas por su ciencia. Esta España no puede dejar una mancha roja en medio del Océano, no puede dejar en aquel golfo mejicano la Isla de Cuba. Nosotros tenemos que salir de allí con esplendor y grandeza; el pueblo que tiene las tradiciones del nuestro y la sangre del español y el valor heroico que ahora está demostrando, tiene que venir de América de otro modo; tiene que venir después de una catástrofe gigantesca, si es necesario, ó después de una inmensa ó definitiva victoria... PERO EXPULSADO INDIGNAMENTE, JAMÁS.

\*\*

La República de los botarates y tocineros, que ha llegado á lo que ahora es apoderándose de islas y pueblos contra la voluntad de sus poseedores, como acaba de hacer con el archipiélago de Hawai, está exponiéndose á que se insolente con ella el Japón y á que castigue de una vez sus arrogancias y rapiñas. El Japón entiende que no debe ir con cumplimientos ni diplomacias tratándose de los Estados Unidos, que hacen mangas y capirotos con los débiles y se arrastran servilmente á los piés de los poderosos, y exige al Tío Sam que devuelva dicho archipiélago de Hawai sin dilaciones ni excusas... ó enviará sus buques á tomar aquel territorio. Así debió España expresarse desde un principio con aquella República de Quijotes, y á bien seguro que nos hubiéramos evitado los millones que dimos á Mora y los DOSCIENTOS OCHENTA que daremos á sacamuelas y renegados como Ruiz y otros canallas; y á buen seguro que la guerra de Cuba se hubiera terminado, al verse los insurrectos faltos del apoyo que les presta el Tío Sam, consentidor de las SESENTA Y OCHO EXPEDICIONES FILIBUSTERAS que han salido de sus puertos y alcahueta de todos los pillastres que nos atacan y de todas las picardías que contra Cuba se perpetran.

### DE PALMA

Con destino al extranjero salieron á últimos de la pasada semana para Barcelona nuestros distinguidísimos y estimados amigos y correligionarios los señores D. Felipe Villalonga y Mir, Presidente de la Junta Regional Tradicionalista de Baleares; Don Joaquín Gual de Torrella, concejal carlista de este Municipio, y su señor hermano don Pedro, tan entusiasta y celoso en pro de la buena causa.

Al desearles un viaje felicísimo, anhelamos ya el pronto regreso de amigos tan queridos.

Ya estarán enterados nuestros lectores tanto por la prensa diaria como por lo que de público se dice, de la paz y unión que reina entre los conservadores mallorquines y buena prueba de ello fué la reunión magna que en su casino tuvieron el domingo último, en la que no se pudo pedir más. Todos tienen un mismo ideal, todos trabajan para alcanzar un mismo fin: «más valer ser cabeza de ratón, que cola de león».

En Madrid, del viejo y carcomido tronco canovista, se desgajaron las ramas de Romero, Silvela, Pidal, etc., etc.; en Mallorca pasa algo más, al caer el tronco, cada hoja tuese por su lado, juguete del viento, subdividiéndose en tantas fracciones que...

no pueden contarse. ¡Hasta *El Heraldo* forma agrupación! Y luego dirán que Palma es una población atrasada.

¡¡¡Ni en Madrid!!!

A las personas ilustradas y jurídicas que tienen por ahí el republicanismo y el liberalismo de todos los matices, y que como tales están obligadas á hablar con más conocimiento de causa en las aseveraciones y desahogos que se permiten al tacharnos públicamente de *absolutistas*, recomendamos la lectura de los siguientes párrafos aplicables como lección á los que al aludirnos y motejarnos pecan por ignorancia, y sino como argumento aplastante para demostrarles la mala fe con que nos combaten:

«Hay una ley soberana que rije la existencia y constituye el modo de ser íntimo y esencial de todas las cosas. Esta ley es la *unidad* y la *variedad*. El dogma católico profesado del mismo Dios, diciendo que es *uno* en esencia y *trino* en persona, y no otra idea traduce la palabra *Universo*—*universarium*,—con que expresamos el conjunto de todas las cosas creadas. En la constitución de las sociedades no falta tampoco esta ley, manifestándose la unidad por medio del *poder*, y la variedad por medio de las *jerarquías sociales*, elementos ambos esenciales en toda organización social y cuya coexistencia, á la vez que cumplimiento del orden divinamente establecido, es garantía de la libertad del pueblo.

«La *monarquía cristiana* cumple perfectamente esta ley por la constitución del poder *uno, estable y limitado*, que son las condiciones que debe tener todo poder bien legítimamente organizado, cualquiera que sea la forma en que se ejerza; *uno*, en la persona del Rey en quien se actúa; *estable*, en su familia en quien se perpetúa; *limitado*, porque lo está por las jerarquías sociales que constituyen el elemento natural y orgánico de resistencia material frente al poder. No faltan Cortes en la Monarquía tradicional; pero esas Cortes no son poder sino limitación del poder y dique contra sus desbordamientos.

«La *Monarquía absoluta* conservando la unidad y la estabilidad del poder, suprimiendo las jerarquías, es decir, las resistencias, la variedad por tanto no coexiste con la unidad, y la gran ley de la armonía universal queda entonces violada en daño de la libertad del pueblo.

«El absolutismo, en consecuencia, consiste como erróneamente creen muchos en la unidad del poder político, sino en la *ilimitación* de ese poder, que cercena, seprime ó invade las prerrogativas de las personas jurídicas, individuales ó colectivas. Nada más lejos de la monarquía tradicional que un poder absoluto sin límites; el poder ultraja á la majestad divina atribuyendo al hombre lo que sólo á Dios pertenece, y ofende á la dignidad del hombre sometiéndole de un todo á la voluntad de otro hombre.»



**PUBLICACIONES RECIBIDAS**

**BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA**

Se ha publicado el **TOMO XXIV**, correspondiente á Junio, de esta publicación mensual de propaganda tradicionalista redactada por los primeros escritores carlistas de toda España, que contiene el siguiente sumario:

**Sección doctrinal:** Don Carlos ó la Anarquía. Cuestiones de Derecho (conclusión), por D. V. de M.—¿Puede triunfar el carlismo?, por el Barón de Albi.—Apologistas involuntarios.—Clichés políticos, I, ¡Viva la biertad!, por Aquino.

**Sección Militar:** Geografía militar de España (continuación), por D. Carlos Cruz Rodríguez.—Ligera sindicaciones acerca de la instrucción militar, por D. S. L. A.—Campamentos, III, medios de conservar en ellos la salud, por D. Carlos Cruz Rodríguez.—La táctica, XII, El empleo de las tropas, por D. José B. Moore.—Primera guerra civil (continuación).

**Poesías:** Los tres ídolos, por D. José M. Grau Garcías.—La sentencia, por D. A. Mestres.

**Galería de personajes carlistas:** D. Juan M. Maestre.—D. Rafael de Foxá.

**Discursos:** El Catolicismo y el carlismo ante la revolución (conclusión).

**Documentos:** Mi carta á los españoles, por María Teresa de Braganza (continuación).—Carta de Balanzátegui á su esposa.—Alocución del general D. Manuel Marcónell de Gasque, con motivo de la dimisión del traidor Cabrera.

**Crónica carlista:** Fiesta tradicionalista en Aldaya.—¡Albricias!—Los carlistas de Fragua.—En el Círculo de Orduña.—Los gemelos de Doña Blanca.—Noticias varias.

**Variaciones:** Recuerdos de la guerra.—La Misa de campaña, por Wisdom.—Armas desleales, por D. J. A.

D. Eduardo Reventós y Torras.

**Necrología:**

**Grabados:** D. Juan M. Maestre.—D. Marcelino Martínez de Junqueras.—D. Rafael de Foxá.—D. Eduardo Reventós y Torras.

Se halla en venta á **2 REALES TOMO** en casa de su corresponsal en Palma, D. Pablo Arbona, Brossa, 16. También se reciben suscripciones por trimestres, semestres y

anualidades á 1'50 y 6 pesetas respectivamente.

**EL SANTÍSIMO ROSARIO**

Hemos recibido el último número de esta importante revista mensual redactada por PP. de la Orden de Predicadores, cuyo sumario es como sigue:

I. Legislación sobre la cofradía del Rosario.—II. Enseñanzas del Rosario.—III. Efectos de la Sagrada Eucaristía.—IV. Espíritu de la Orden de Santo Domingo.—V. Cartas de América.—VI. Segundo Congreso Mariano de Florencia.—VII. Favores de la Virgen del Rosario.—VIII. La Visitación de Nuestra Señora, (poesía).—IX. *Variaciones:* Una flor del Rosario.—X. *Crónica.*—XI. Necrología.

**GRABADOS.**—Salón de actos públicos del Colegio de Dominicos de San Juan Letrán (Manila).—M. R. P. Fr. José M.<sup>a</sup> Ollivier, O. P., predicador de Nuestra Señora de París.

**LA AVICULTURA PRACTICA**

Se ha publicado y hemos recibido también el último número de este interesante boletín mensual ilustrado, órgano oficial de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar y propagador de la Gallinocultura é industrias auxiliares como elementos de riqueza rural.

**VARIACIONES**

**Las brevas del señor cura**

(CUENTO VIEJO)

En medio del frondoso huerto del tío Lucas se alzaba gallardamente una pequeña higuera.

Sin duda alguna, de todos los árboles frutales que engalanaban la finca, la higuera aquella era el árbol más joven.

De sus ramas pendían dos hermosas brevas; las primeras muestras de su bondad, y la primera recompensa que ofrecía como premio á los incansables trabajos empleados en su cultivo.

¡Con qué satisfacción había visto el

tío Lucas madurar el primer fruto del joven árbol!

Todo eran cuidados con él. Se le atendía con solicitud, se le dedicaba gran parte del día en regalo y en resguardar su fruto del ataque de avispas y demás insectos zumbones que destruyen los productos de los árboles frutales.

La mujer del tío Lucas también ponía especial cuidado en la higuera cuyas primicias ostentaba entre sus trémulas hojas.

Sólo Tomasillo, el menor de la prole del hortelano, miraba venalmente el sabroso fruto, colocado fuera del alcance de su mano.

El pobre chico se pasaba horas enteras contemplando las brevas.

Confiaba en que algún día se las llegaría á comer, así que no fué pequeña la decepción sufrida el día que oyó decir á su madre iba á mandarlas al señor cura del pueblo.

Se separó el fruto del árbol y después de colocarlo dentro de una cesta amuejada interiormente con hojas, se le encargó á Tomasillo fuera portador del presente.

Junto con la cestilla tenía que entregar una carta.

Tomasillo cogió ambas cosas no sin lanzar media docena de suspiros y una mirada lánguida á su carga, y emprendió la caminata en dirección al pueblo, distante del huerto un cuarto de hora.

El sol, que hacia poco rato había aparecido en el horizonte, comenzaba á caldear la atmósfera con sus rayos.

Entre los amarillos trigos se oía el cantar de los grillos, y en las enramadas de los bosques de álamos y chopos que junto al camino se alzaban, gorjeaban á porfía infinidad de pájaros.

Tomasillo contemplaba el paisaje y abandonaba de cuando en cuando esta contemplación, para dirigir codiciosas miradas al interior de la cesta.

Su golosinería aguijoneada por el apetito que le abría, empezaba á excitarle la tentación hasta el punto de que empezaba á cavilar su cerebro la manera de poder saciar sus deseos.

Tuvo una idea feliz, una idea luminosa, una idea de niño.

¡Qué cosa más natural!

Llevaba dos brevas, pues ¡comiéndose una, aún quedaba otra, el padre cura no sabría cuántas le habían entregado!

Pensado y hecho.

Sonriente por haber encontrado lo que deseaba, se apresuró el chicuelo á comer una de las dos brevas.

Hemos de hacerle la justicia de que eligió la pequeña.

Un poco más satisfecho, siguió su camino, llegando en breve á la casa del rector del pueblo.

La criada abrió la puerta á Tomasillo.

Al saber lo que motivaba la visita, hizo pasar á éste al comedor donde el padre se hallaba tomando el chocolate.

—¡Hola Tomasillo,—exclamó al visitante,—¿qué traes por aquí tan temprano?

—Pues vengo á traerle de parte de mi padre esta carta y esta cesta.

El rector abrió la carta, miró el contenido de la cesta y entre serio y sonriente volvió á preguntar al muchacho.

—¿Cómo es que aquí sólo hay una breva, y tu padre me dice me manda dos.

Tomasillo se puso del color de la grana; hubiera querido que la tierra se lo tragase; confuso y tartamudeando, apenas acertó á decir que se había comido la que faltaba.

—Pero, hombre ¿cómo lo has hecho? preguntó por tercera vez el señor cura.

Tomasillo no sabía como explicar su acción. De pronto se le ocurrió una idea luminosa.

Cogió con su trémula mano la breva restante y de una vez se la metió en la boca, al par que de sus labios brotaba confusamente la respuesta:

—¡Pues mire usted, señor Cura, así!

**Obra nueva**

**La Virgen María**

y los

**PEREGRINOS DEL "BELLVER,"**

*Relato histórico, escrito por Don Alberto J. Turmeo y Baselgas, Presbítero*

Forma un elegante tomito de unas 100 páginas, con fotografías de

**NUESTRA SRA. DE BONARIA**

del vapor **BELLVER** y de su capitán señor Singala; vendiéndose al ínfimo precio de 0'50 pesetas en la librería de *Amengual y Muntaner*—Cadena, 2.

da boda; Ricardo, si bien gracias á sus conversaciones con el párroco y la buena anciana, y á los exquisitos cuidados de Guadalupe para hacerle grata su permanencia en el lugar, acababa de gozar una época de verdadera calma y tranquilidad de espíritu, goce del que no había disfrutado en muchos años, sentía de nuevo un cierto malestar que él mismo no sabía á qué atribuir, y deseaba ver cumplido el año de prueba, ó sea la condición testamentaria de su madre, para, en armonía con la delicadeza de su hermana, creerse legítimo poseedor de su patrimonio y emprender un viaje para distraerse. Cascarillas y la Corza no pensaban en otra cosa más que en las quintas, y rabiaban por verse libres de semejante contribución. La única que sentía en el alma que el tiempo corriese tan veloz, era la tía Francisca. No podía la buena mujer conformarse de ninguna manera con que su sobrino se casara con una *borde*.

Los días, no obstante, no hacían caso de ninguno de ellos, y sin adelantarse ni atrasarse, la aguja del reloj en la esfera del tiempo marcaba la hora con la velocidad que desde *ab aeterno* le imprimiera el Constructor.

Amaneció el primer domingo de Abril, y dióle á luz la primavera tan lleno de sonrisas, que no había objeto que no riese en Vallehermoso. La aurora, las flores, los

sas; pero cuando este sacó el número uno estuve á la muerte, y su padre (que de Dios goce), aunque era un hombre como una pica, el día de la entrega, que bajó con él á Teruel, lloraba como un niño, y el disgusto le costó la vida...

La voz anudóse á la anciana en la garganta: se le llenaron los ojos de lágrimas, y retiróse enjugándolas con el delantal. Roque, al recuerdo de su padre, se estremeció también, y una gruesa lágrima, que quiso ocultar volviendo el rostro para secarla con el dorso de la mano, rodó por su mejilla. Ricardo pensó seriamente por primera vez en la contribución de sangre, y no pudo menos de ocurrírsele que era una arma que hería tan sólo á la parte más honrada y digna de consideración en todo estado: el agricultor.

Poco antes de las doce, los habitantes de Vallehermoso se hallaban reunidos en la plaza del pueblo; las mujeres sentadas en los poyos de piedra, que adornan los lados de la puerta, y los hombres derechos y en corrillos, ocupándose aquellas y estos del acontecimiento del día. Fácil era leer en los rostros quiénes estaban interesados más de cerca enaquél sorteo. Las madres, hermanas y novias, especialmente, de los mozos de veinte años cumplidos, conocíanse á la legua. La dolorosa ansiedad de que eran presa las

**CAPÍTULO XIII**

Deslizábanse insensiblemente los días de aquel invierno, y cada uno, al desaparecer para no volver jamás, se llevaba consigo parte de sus rigores. Apenas ligeros copos de nieve blanqueaban la cadena de montañas que cierra el valle, cuando, derretidos por la fuerza de un sol canicular, descendían por los barrancos convertidos en frescos arroyuelos. Pero trascurrieron nuevos días, y la naturaleza se preparó á embellecerse con las galas primaverales.

Todo respiraba en Vallehermoso animación y vida: la estación de las flores y del amor acababa de nacer. Por esta época, el cielo, encapotado y triste durante el invierno, parece tomar parte en la alegría de la



## ANUNCIOS

## BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA

REDACTADA POR LOS PRIMEROS ESCRITORES

de la *Comunión católico-monárquica*

Esta publicación mensual ilustrada que por los asuntos doctrinales, históricos y políticos, etc., en que se ocupa es indispensable á todos los carlistas, consta de un cuaderno de 128 páginas, papel superior, impresión esmerada, y se ofrece al público á 50 céntimos ejemplar, resultando tanto por la importancia de su texto como por la material una de las publicaciones más económicas de cuantas han aparecido.

También admite suscripciones por semestres y anualidades á tres y seis pesetas respectivamente.

Dicha Biblioteca, entre otras obras de indiscutible mérito y valor político que tiene en cartera, comenzará á publicar á partir del tomo XXIII correspondiente á Mayo próximo un *Tratado geográfico militar de España*, del distinguido escritor de Sevilla y ex-oficial de ejército D. Carlos Cruz Rodríguez, y un notable opúsculo sobre el partido carlista, obra de uno de nuestros primeros polemistas.

La Biblioteca Popular Carlista, que no siente más estímulo que el de la propaganda de los ideales tradicionalistas, ofrece como regalo á cuantos se suscriban por un semestre lo menos, dirigiéndose á la Administración, Claris, 123, pral., y paguen por adelantado, Corresponsal en Palma: D. Pablo Arbona, Brossa, 16.

6 tomos á escoger de los publicados

á escepción de los 2.º, 3.º, 5.º y 6.º, resultando de esta manera GRATIS la suscripción.

ADMINISTRACIÓN: CLARIS, 123, Pral, BARCELONA

## LA TRADICIÓN

## PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas	Cts.
Islas Baleares, trimestre.	1	25
Provincias, idem.	1	50
Ultramar.	3	
Número suelto	0	10

Todos los pagos anticipados.

Los puntos de suscripción son en Palma en la Administración de dicho periódico Conquistador, 30—y en la librería de los Sres. Amengual y Muntaner Cadena—2.

## TARIFA DE ANUNCIOS

Los anuncios en la cuarta plana se pagarán á razón de un céntimo de peseta por cada palabra siempre que la letra no exceda del cuerpo diez.

Los suscriptores disfrutarán del derecho de una inserción de un anuncio gratis siempre que el contenido no ocupe más de 10 líneas del tipo del periódico.

La Administración estará abierta al público todos los días laborables de nueve á una de la mañana y de cuatro á seis de la tarde.

En todo caso los pagos serán por adelantado.

## Crónica de la guerra de CUBA

POR RAFAEL GUERRERO

Esta obra se publica por cuadernos de diez y seis páginas en 4.º prolongado, papel satinado y con grabados intercalados en el texto.

El precio de cada cuaderno por suscripción es de 10 CÉNTIMOS DE PESETA.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN EN ESTAS ISLAS:

En Palma. Sres. Amengual y Muntaner, Cadena, 2 y en la Sucursal en Inca: Rectoría, 21.

## TINTA NEGRA

PROPIA PARA OFICINAS

Se vende al menudeo á una peseta litro en la casa de los Sres. Amengual y Muntaner.—Cadena, 2.

## Papel para dibujo

Se vende de todas las clases siguientes: vitelas hilo y algodón de tamaños y clases, bristols, papel Ingre de varios colores, vitelas Whatman, papel tela para planos y papel de calcar en la librería de Amengual y Muntaner.

## BAÑOS

Queda abierto al público el acreditado establecimiento de Baños de Mar de la Portella, en el cual encontrarán los señores bañistas todas las comodidades, aseo y buen servicio de los años anteriores.

## RONDAYES

MALLORQUINES

D' EN

## JORDI DES RECO

Acaba de publicarse el tom II. Se ven al preu de dues pessetes. Punts ahont en venen: Librería de los Sres. Amengual y Muntaner.—Librería de D. Bartomeu Frau, Manacor.—Librería de Bartomeu Reus, Felanitx.

En preparació: el tom III. Començarà á sortir, si Deu ho vol y Maria, dins l' Octubre qui ve.

PALMA.—Tipo-litografía de Amengual y Muntaner

naturaleza, despojándose de su negro ropaje y esparciendo por doquier ráfagas brillantes de luz, coroladas por el hermoso azul de que se viste. El sol derrama sus cálidos y fecundos efluvios sobre los campos, por tanto tiempo de frío adormecidos. Los prados cúbrense de verde, salpicándole con mil vistosas flores; de las hinchadas yemas de los árboles brotan tiernas hojas y florescillas que han de convertirse después en sabrosos frutos; los pájaros revolotean llenos de vida por entre el ramaje, cantando sus amores, y en busca de la rama más oculta á los ojos del rapaz chicuelo, para elaborar en ella el nido donde depositar sus pintados huevecillos; los campos de trigo presentan á la vista un océano de verdura, cuyas olas vienen blandamente á morir en sus orillas; las fuentes brotan abundantes y cristalinas; la ajedrea y el tomillo embalsaman el ambiente de la montaña, y, en fin, la naturaleza toda se presenta bella y encantadora.

El hombre tampoco es insensible á semejante cambio de estación, y los sentimientos y pasiones amortiguadas renacen en su pecho.

A la mayor parte de nuestros conocidos de Valhermoso parecía, sin embargo, lento el paso de los días. Pepe y su padre ansiaban ver terminado el año de luto de Guadalupe para llevar á cabo la comenza-

—Eso fuera bueno si el ejército no fuese necesario; pero como no es así, tía Brígida... En toda nación es indispensable que haya tropa para defenderla de los extranjeros, conservar el orden en el interior, y reprimir las sublevaciones.

—A mí no me venga V. con retóricas. Lo que le puedo decir á V. es que cuando el francés, si no hubiera sido por los paisanos que se armaron, buena la hubiéramos hecho: no me gusta la tropa ni pintada.

—Madre, añadió Roque terciando en la conversación: ¿V. qué sabe de esas cosas? Tiene razón don Ricardo: el paisanaje no toca pelota en esos jaleos, porque ni tiene *estrucción*, ni *indisciplina*, ni *na*... Sin tropa no puede haber gobierno.

—Hijo, yo no entiendo nada de lo que estás diciendo; porque, gracias á Dios, no he servido al rey como tú...

—Madre, yo tampoco he servido: al rey; ha sido á la reina, que soy liberal.

—Tú lo dices de chanza; pero me parece que eres de los negros, porque de cada día te vuelves más hereje... ¡No era así tu padre...! ¡No era así tu padre...!

Y la anciana empezó á retirarse, mientras su hijo y Ricardo contenían á duras penas la risa.

—Pero ¿qué iba á V. á decir, tía Brígida? preguntó éste.

—Nada: que yo no entiendo de esas co-

pájaros, el rocío, el cielo, la luz; en suma, todo sonreía aquella mañana: hasta el grave Ricardo, habiendo madrugado, contra su costumbre, salió al campo á contemplar tanta belleza y á respirar tanta frescura.

Los semblantes de los vecinos de Valhermoso no estaban, sin embargo, en armonía con las escenas de la naturaleza, cosa sumamente rara, por otra parte, pues la alegría es el más seguro patrimonio del hombre del campo. Las mujeres, sobre todo, presentábase compungidas y taciturnas.

Guadalupe estaba materialmente temblando, no por la parte que pudiera caberla, sino por la suerte de su amiga Corza.

—Pero, ¿qué es lo que pasa, tía Brígida, preguntó Ricardo al regresar á la casita blanca, que no se ven por ese pueblo más que caras macilentas y gente cabizbaja?

—¿Qué bendito es V.! ¿Pues no sabe V. que hoy es el sorteo?

—No sabía nada.

—¿Cómo se conoce que V. está ya libre...!

—¿Y por eso se asustan?

—Vaya una pregunta! ¿Pues le parece á V. que es pequeña desgracia el que sin comerlo ni beberlo, porque el rey necesita gente para sus guerras y sus cosas, le hayan de robar á una, de la noche á la mañana, al hijo de sus entrañas? Si V. tuviera hijos, no hablaría de esa manera.